

UNA VISITA A LOS INDIGENAS AMUZGOS DE MEXICO ¹

Por GEORGE M. COWAN

En un rincón de las montañas del sur de Guerrero y Oaxaca, viven los indígenas amuzgos. ² El territorio ocupado por éstos es angosto y su forma semeja una media luna. ³ Se encuentra, aproximadamente, a la mitad de la distancia que media, en línea recta, entre Acapulco y la ciudad de Oaxaca; al sur y un poco hacia el este de Tlapa, y a seis horas por el camino nor-este de Ometepecc. La línea divisoria de los Estados de Guerrero y Oaxaca atraviesa en su parte oriental el territorio amuzgo. La principal ruta comercial de Tlaxiaco a Cacahuatpec bordea el lado este de la tribu, y continúa después hasta Ometepecc, para formar una frontera natural al Sur. Al oeste de la región ocupada por los amuzgos está el camino de Ometepecc-Tlapa. La mayoría de los amuzgos viven en la zona comprendida entre estos dos caminos principales. Esta región también se encuentra bordeada de

¹ El autor hizo una visita a los amuzgos, en compañía de los señores Stanley Ford y Cloyd Stewart, en noviembre de 1942, bajo los auspicios del Instituto Lingüístico de Verano. El viaje se hizo por tren hasta Parián (ver mapa I); después en camión hasta Nochistlán, y en carro de carga a Tlaxiaco. De Tlaxiaco a Putla el viaje se hizo, a través de la zona trique, con arrieros de esta misma tribu. De Putla a Xochistlahuaca, se siguió el camino comercial más importante, que va a Cacahuatpec y a Ometepecc, consiguiendo arrieros en varios puntos a lo largo del camino. El viaje completo, hecho en jornadas ligeras, nos llevó dos semanas. El señor Ford permaneció en Xochistlahuaca tres semanas. El señor Stewart y yo vivimos en el pueblo de Xochistlahuaca (lugar donde se recogieron estos datos) durante cuatro meses.

² Ver mapa I, del apéndice.

³ Se entiende por "territorio amuzgo" la región dentro de la cual predomina el idioma amuzgo y aquellos pueblos y aldeas considerados por los que hablan dicho idioma como ciudades o pueblos amuzgos.

montañas al Sur, al Oeste y al Norte, y por un gran río hacia el Este. La tribu vive en lo que pudiera considerarse como una área bien definida, separada en una forma notable del mundo exterior y de otras tribus. Toda la comarca puede ser atravesada a pie, en cualquier dirección, en dos días o poco menos.

Los amuzgos constituyen un grupo integrado por unas ocho o diez mil personas ⁴ dispersas en diez pueblos ocupados en su casi totalidad por ellos. Dos de estos pueblos, Xochistlahuaca y Cosuapan, ubicados en el centro geográfico de la tribu, están tan mezclados, que muchos de sus habitantes no saben dónde termina uno y comienza el otro. Probablemente alcancen juntos una población de dos mil habitantes.

Hacia el norte de Xochistlahuaca ⁵ se encuentran Minas y Huehuetonoc, al Oeste Tlacuachistlahuaca, al Sur y al Oeste Guadalupe y Zacualpan, respectivamente. Dos poblados, Amuzgos e Italapa, están en el Estado de Oaxaca. Los ocho restantes están en el Estado de Guerrero. ⁶ Omctepec, que no es población de los amuzgos y se encuentra situado fuera de la tribu, es, prácticamente, el principal centro comercial de todos los pueblos amuzgos de Guerrero.

La altura media de todo el territorio amuzgo es de 300 a 500 metros sobre el nivel del mar. Posee dos grandes ríos y varios arroyos pequeños, más abundantes en primavera, que hacen fértil y productiva esta región. Se dan los siguientes productos: piña, naranja, plátano, limón, papaya, coco, maíz, caña, arroz, calabaza, tomate y otros frutos y legumbres que abundan en sus respectivas estaciones. Es frecuente ver en las laderas de las montañas rebaños de ganado vacuno y de cabras.

El pueblo amuzgo es progresista e industrial. Los arroyos se usan en toda su extensión para la irrigación. La tierra del lugar se usa para la manufactura de adobes, ladrillos, ollas, cántaros y toda clase de vasijas hechas de barro. La panera (azúcar en pilón), es uno de los principales y más abundantes artículos de comercio. Hamacas y atractivas bolsas se hacen con cuerdas del lugar. El bambú y la fibra de palma se usan para la cestería. La corteza de algunos árboles se usa también para la fabricación de sogas. Las mujeres hacen, en telares, la tela, de vistosos colores, para

⁴ Según las cifras del censo de 1930, publicado en 1934 en *México en Cifras*, en el "Resumen General", los amuzgos ascienden a la cantidad de 8,247, excluyendo a los niños menores de cinco años.

⁵ Ver mapa II, del apéndice.

⁶ El autor, durante su estada en la tribu, visitó personalmente todos los pueblos amuzgos, excepto los de Guadalupe y Minas.

sus huipiles (faldas) y para la mayor parte de la ropa de los hombres, aunque la manufactura de tela para la hechura de prendas de vestir masculinas se va haciendo más y más importante. Algunos pueblos de la tribu se especializan en ciertas cosas; por ejemplo, Zacualpan, se ha hecho notable por sus hamacas.

La mayor parte de las casas son de forma circular, techadas con zacate, el cual en pueblos como éste ha llegado a ser, rápidamente, el principal material de construcción. Las personas que viven en el pueblo muy a menudo tienen casa en las montañas y sólo bajan a la ciudad durante épocas de fiesta y en invierno. Muchos de los amuzgos viven todo el año en los ranchos de las montañas y otros abajo, en los regados valles.

El porcentaje de los amuzgos que hablan español no es muy alto. La gran mayoría son, realmente, monolingües.⁷ El idioma es tonal y en la conversación ordinaria adquiere un hermoso canto rítmico. La infiltración de gentes de habla española ha sido limitada, exclusivamente, a los comerciantes, maestros de escuela y empleados del Gobierno, junto con sus familiares. Prácticamente, todos ellos han tenido que aprender el idioma nativo para poder desempeñar satisfactoriamente sus empleos.

EL IDIOMA AMUZGO

El idioma amuzgo tiene veinticuatro consonantes y quince vocales;⁸ a saber:

Una serie de oclusivas sordas: p, t, k y ʔ,⁹ como en šápò, *jabón*; tij, *una semilla*; keʔ, *¡escribe!* y šiʔè, *pie*.

Otra serie de oclusivas sonoras: b, d y g, como en klābò, *clavo*;¹⁰ ndu, *corneta musical*, y ginúm, *quince*.

Dos africadas sordas: ʧ y ʤ, como en ʧám, *papel*, y ʤám, *fuego*.

Posee dos fricativas sordas: s y š, como en sám, *bandera*, y šū, *bulto*.

Una serie de nasales sonoras: m, n, ñ y ŋ, como en -ma-, *lavar*; ndá, *agua*; ñʔám, *madera*, y ŋgwa, *lluvia*.

⁷ De acuerdo con las cifras del censo (véase la nota 4), el 70.073% son monolingües.

⁸ Esta descripción del idioma amuzgo se debe considerar sólo como un ensayo, basado en datos muy limitados, cuya relación se hace aquí para que pueda servir como base de estudios posteriores del idioma, y también, por el valor que pueda tener para fines comparativos con otros idiomas emparentados. El dialecto es el que se habla en las ciudades de Xochistlahuaca y Coahuapan. Se utilizaron muchos informantes, pero uno, Casimiro, joven de dieciséis años, trabajó en la mayor parte del cotejo de datos y del análisis tonal.

⁹ Los símbolos usados son los convencionales para el uso lingüístico.

¹⁰ La p y la b ocurren con menor frecuencia que las otras oclusivas, y en la mayoría de los casos se encuentran en palabras tomadas del español.

Dos nasales sordas: M y N, como en -M̂, *sentarse*, y N̂m, *un baile*.

Dos laterales continuantes: l y ɭ, sonora y sorda, respectivamente, como en liá, *ropa*, y ɭkwa, *frijoles*.

Un flap sonoro: r, como en tærÁmpò, *un trompo de niño*.¹¹

Dos vocoides no silábicas sonoras: w e y, como en wa, *hay*, y yà, *bueno*. Y otras dos vocoides no silábicas sordas: W y j, como en makWá-, *estornudar*, y jã-, *yo* (pronombre de primera persona del singular).

Existen cuatro clases diferentes de grupos consonánticos que se distinguen por el último miembro del grupo.

Los grupos consonánticos cuyo último miembro es ʔ, son: tʔ, kʔ, dʔ, gʔ, ɬʔ, čʔ, sʔ, šʔ, mʔ, nʔ, ñʔ, lʔ, wʔ y Wʔ, como en tʔio, *una rotura*; kʔe, *un mal olor*; dʔɔ, *dios*; ɥgʔa, *una medida de cuerda*; ɬʔÁm, *árbol*; čʔé, *fuera*; sʔÁm, *un real*; šʔÁm, *un tumor*; mʔa, *hay*; nʔÁm, *leña*; ñʔÁm, *palabra*; lʔá, *recado*; wʔá, *casa*, y Wʔí, *ira*.

Los grupos consonánticos cuyo último miembro es j, son: pj, tj, kj, ɬj, čj, sj, šj, nj y lj, como en šapjò, *una clase de árbol*; tjij, *un pájaro*; kjaʔ, *¡vete!*; cjÁm, *ciudad*; čje, *apretar*; sjó, *una cordillera*; šjò, *hierro*; njÁm, *profundo*, y ljá, *flor*.

Los grupos consonánticos cuyo último miembro es y: ty, ky y dy, como en tyóʔ, *pan*; kyaʔ, *¡dame!*, y dyočjó, *muchachito*.

Los grupos consonánticos cuyo último miembro es w: pw, ɥkw, ɥgw y ɬw, como en lápwái, *lápiz*; ɥkwaʔ, *sombra*; ɥgwa, *lluvia*, y ɬwaʔnkiʔ, *oreja*.¹²

El amuzgo posee las ocho vocales siguientes: i, e, æ, a, ɔ, o, u y ʌ, como en kwī, *uno*; ɬé, *verde*; ɬæ, *pluma*; ɬjáʔ, *maíz húmedo*; ɬjó, *cenizas*; ɬjó, *azúcar de caña*; ljú, *limpio*, y ɬjÁm, *pueblo*. Todas las vocales, a excepción de la u, se encuentran también nasalizadas, como en ɬiʔ, *la manzana de Adán*; ɬjé, *parra*; ɬjáé, *vid*; ɬjaʔ, *sal*; jɔkó, *preguntar*; jandïø, *yo pago*, y ɬʔʌ, *persona*.

El amuzgo es un idioma tonal. Ocurren numerosos pares de palabras

¹¹ La nota 10 también se aplica para la r.

¹² Fonéticamente, los grupos consonánticos de oclusiva sorda o africada más ʔ se consideran como oclusivas glotalizadas o africadas. Oclusivas sordas o africadas más j pueden considerarse como oclusivas aspiradas o africadas. Oclusivas más y se consideran como oclusivas palatalizadas. Oclusivas o africadas más w pueden ser interpretadas como oclusivas labializadas o africadas. La presencia constante en el grupo consonántico, como se indica aquí, además del hecho de que tal interpretación añadiría un mayor número de fonemas consonánticos al idioma, nos lleva a la conclusión de que el manejo de tales sonidos como grupos consonánticos más que como fonemas aislados, concuerda mejor con la estructura general del idioma.

que sólo difieren por el tono; por ejemplo: *ɛjò*, *azúcar de caña*, y *ɛjò*, *arroyo*. Tiene cuatro tonos de registro.¹³

El procedimiento seguido para determinar el número de tonos de registro, fué el siguiente.¹⁴ Numerosos nombres monosilábicos, hasta donde fué posible con la misma vocal de la raíz, se colocaron en serie para compararlos con varios adjetivos.

Por ejemplo, usando la palabra *kwi*, *uno*, como ejemplo, los nombres fueron colocados uno por uno frente a él, repitiéndolos el informante sucesivamente: *una casa*, *kwi wʔá*; *un fierro*, *kwi šjò*; *un fuego*, *kwi čám*; *un papel*, *kwi ɛʔám*; *un pueblo*, *kwi ɛjám*; *un árbol*, *kwi ɛʔám*; *un corazón*, *kwi ɛʔámʔ*; *un tambor*, *kwi ɛvmʔ*; *una tela*, *kwi líá*; *una flor*, *kwi ljá*, y *una hoja*, *kwi ɛkõ*. Al principio sólo se percibía el nivel del tono relativo que sustituía a la palabra del ejemplo. Algunas de las palabras sustituidas tenían un tono más alto que el ejemplo; en otras era más bajo y más aún en otras era el mismo tono que el de la palabra del ejemplo. Esto indicaba que había cuando menos tres niveles de tono en el idioma.

El mismo procedimiento se siguió, usando como ejemplo *ɛjò*, *pequeño*. Esta vez se observó que algunas de las palabras sustituidas tenían tono más bajo que el de la palabra ejemplo, otras estaban en el mismo nivel, es decir, tenían el mismo tono, mientras que no se encontró ninguna que tuviera tono más alto que el de la palabra-ejemplo. Entonces se determinó que el tono de *ɛjò*, *pequeño*, era el tono más alto del idioma, puesto que no se encontró ninguna palabra que tuviera tono más alto.

Nuevamente se siguió el procedimiento usando *we*, *dos*, como palabra-ejemplo. Como con *kwi*, *uno*, algunos de los sustitutos tenían tono más alto que el de la palabra-ejemplo, otras palabras lo tenían más bajo y, por último, algunas lo tenían en el mismo nivel del ejemplo. Sin embargo, se observó que las palabras cuyo tono estaba en el nivel de *we*, *dos*, eran diferentes a las que se habían encontrado en el mismo nivel de *kwi*, *uno*. Esto permitió llegar a la conclusión de que había dos tonos medios en el amuzgo, a menos que una de estas palabras-ejemplo fuese el tono bajo del idio-

¹³ / indica tono alto; — medio alto; la ausencia de la marca --- tono medio bajo, y \ el tono bajo del idioma.

¹⁴ El procedimiento seguido aquí y las sustituciones de palabras y ejemplos mencionados, son ilustrativos del método usado para determinar el número de tonos de registro en el amuzgo. Los datos que se usaron para este trabajo eran mucho más extensos que los que aquí aparecen. Para una discusión más amplia de este procedimiento y de otros más seguidos para el análisis de los tonos de cualquier idioma, ver el libro del doctor Kenneth L. Pike, intitulado *Tone Languages*, publicado por el Instituto Lingüístico de Verano, 1305 North Louise St., Glendale 7, California, en edición mimeográfica y muy pronto como libro impreso.

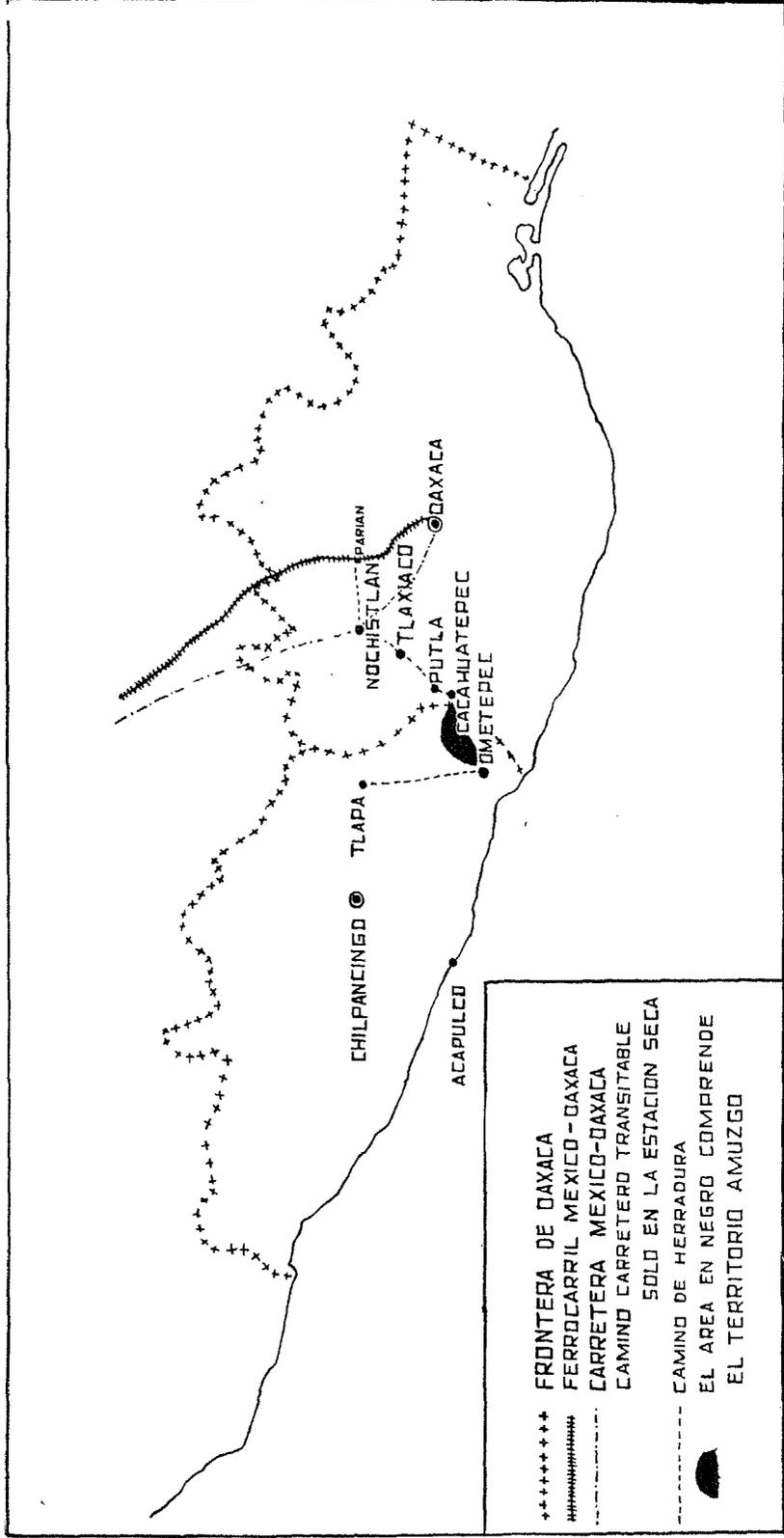
ma. Como se encontraron algunas palabras que tenían un tono más bajo al de los dos ejemplos anteriores, se desechó esta hipótesis.

El procedimiento se repitió usando como ejemplo la palabra *yà, bueno*. Algunas de las sustituciones tuvieron un tono más alto que el de la palabra-ejemplo; otras estaban en el mismo nivel. No se observó ninguna que tuviera tono más bajo que el de la palabra-ejemplo. Entonces se concluyó que el tono de *yà, bueno*, era el tono bajo del idioma.

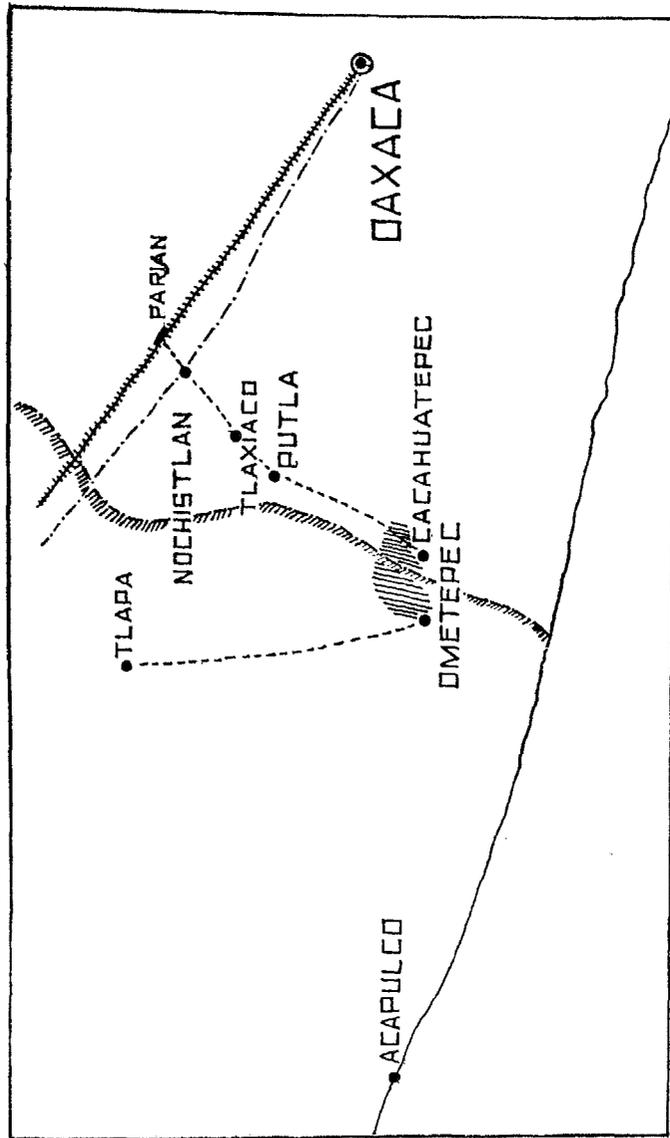
Finalmente, para establecer el hecho de que existían dos tonos medios fonéticamente diferentes, todas las palabras que se habían probado y que poseían tono alto tomando como nivel *čjó, pequeño*, y todas las palabras que se habían probado tenían tono bajo porque se tomaba como nivel *yà, bueno*, fueron eliminadas, y el resto de las palabras que se sustituyeron se cotejaron una vez más con *kwi, uno*. En este caso, algunas de las sustituciones estaban en el nivel del tono de la palabra-ejemplo; el resto poseía tono más bajo. Con esto se determinó que el tono de *kwi, uno*, era un tono medio alto. Las mismas series de sustituciones se compararon después con *we, dos*, y se observó que algunas estaban en el mismo nivel que la palabra-ejemplo, mientras que el resto era de tono más alto. Se observó que aquellas palabras que tenían tono más bajo que *kwi, uno*, eran las mismas palabras que estaban en el nivel de *we, dos*, y que aquellas palabras cuyo tono era más alto que la palabra-ejemplo *we, dos*, eran las mismas palabras cuyo tono estaba en el mismo nivel que el ejemplo *kwi, uno*. Así se demostró con claridad que había dos tonos medios, el tono medio alto como en *kwi, uno*, y el tono medio bajo como en *we, dos*.

Se hizo una última comparación tomando todas las palabras que estaban en el mismo nivel que *čjó, pequeño*, y con *kwi, uno*, y comparándolas con estos dos ejemplos en la misma forma que se hizo con las palabras que tenían tonos medios, cuando fueron cotejadas con *kwi, uno*, y *we, dos*. Este procedimiento probó que el tono medio alto no era tan alto como el tono de *čjó, pequeño*. En forma semejante, las palabras que estaban en el nivel de *we, dos*, y con *yà, bueno*, se compararon nuevamente, y se comprobó que el tono medio bajo no era tan bajo como el tono de *yà, bueno*.

MAPA-I
 POSICION LOCAL DEL TERRITORIO AMUZGO



MAPA - I



MAPA - II

